



## ORACIÓN

27 de febrero de 2022

### Todas mis fuentes están en ti

**L 1a.** Estamos aquí en la tierra de nuestros orígenes: ¡Mornese, milagro de vida!

**L 2a.** Aquí hundió sus raíces Madre Mazzarello, que en las manos de Dios fue tierra fértil donde la semilla del Verbo dio la plenitud del fruto.

**L 3a.** Hoy comenzamos nuestro itinerario mornesino, desde este lugar donde tu vida, Main, inició su camino. Queremos pedirte que nos transmitas el secreto de tu santidad: sencilla, cotidiana, ferial.

**L 1b. Y queremos orar con el salmo 87**

**Salmo 87**

**S 1.** ¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios!

**El salmista**

**S 2.** Él la ha cimentado sobre el monte santo;  
y el Señor prefiere las puertas de Sión  
a todas las moradas de Jacob.

¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios!

**Dios**

**S 3.** «Contaré a Egipto y a Babilonia  
entre mis fieles;  
filisteos, tirios y etíopes  
han nacido allí.»

**El pueblo**

**T1.** Se dirá de Sión: «Uno por uno  
todos han nacido en ella;  
el Altísimo en persona la ha fundado.»  
El Señor escribirá en el registro de los pueblos:  
«Éste ha nacido allí.»  
Y cantarán mientras danzan:  
«Todas mis fuentes están en ti.»

# Camminando con te, Main

Pellegrinaggio virtuale verso Mornese



**L 1c. Mornese.** Cuna, fuente, corazón donde floreció tu vida, Main.

**L 2b.** Un pueblo pequeño y desconocido, casi como Nazareth. Una familia que te deseó, te esperó y te acogió con amor.

**L 1d. Mornese,** el lugar donde comenzó el maravilloso plan de Dios.

**L 2c.** Morada de la unidad de la vida, de la que, desde muy pequeña, aprendiste a captar su profundo significado. Ese lugar especial donde el cielo y la tierra se tocaron en el momento en que abriste los ojos a este mundo, en el que dejarías una huella indeleble.

El espacio del Sí, de los muchos sí, que día tras día, exuberante pero dócil a la Gracia, aprendiste a decir a tu Señor como María.

**L 1e. Mornese,** pequeño pueblo, destinado, gracias a tu valentía, a asomarse a un horizonte universal, a pueblos y países lejanos.

**L 2d. Mornese,** un oasis de esa paz que es paciencia, generosidad, amor sin cargas ni medidas, un lugar en el que se tejen lazos como se cosen las telas, en el que se construyen la escucha, el trabajo y la oración mientras te ocupas de tus pequeñas responsabilidades, Main, primero cuando eras niña y luego jovencita.

**L 1f. Mornese,** fuente de un hilo de agua, como la que sacabas del pozo, que poco a poco se convirtió en un río que riega y aún nutre y hace fértiles tierras y países en todos los continentes.

**L 2e.** Punto de partida y lugar de regreso.

**L 3b.** Guíanos Main en esta peregrinación, en los caminos de nuestra vida y de nuestro compromiso salesiano en el mundo, para que sepamos superar los obstáculos, comprender los cambios, ser agentes de paz y de justicia. Que seamos capaces de caminar en sinodalidad, unos con otros, hermanas y hermanos todos, " haciendo con libertad todo lo que requiere la caridad " en el mundo de hoy, el mundo al que tú, Main, nos envías ahora, hoy como ayer, con ese amor que no se agota jamás.

**T2.** Concédenos ser profetas de esperanza, constructores de puentes y no de muros, samaritanos del tercer milenio para los jóvenes, las familias, las personas más frágiles, en las periferias del mundo, cerca y lejos, todos encerrados y custodiados en ese pequeño pueblo que es Mornese, en tu corazón de Madre y... en los nuestros.

Amén